**LA JUSTICIA.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 22 de Marzo de 2005.

1. Cuando nos vemos impelidos a combatir y a destruir el mal, ¿no somos también como fanáticos?

¿Dónde está el límite de la Justicia?

Más aquellos que se adiestran en la escuela de la armonía, reconocerán los mandatos del corazón.

Nuestro discípulo determina cada estocada, con su espíritu dirigido hacia Nosotros. La Llamada, 280.

1. ¿Es difícil la justicia?

Un niño mide la justicia mejor que un juez.

¿Por qué sólo los ancianos y los niños pueden ser los árbitros de la tierra?

El juicio humano comete errores garrafales.

Las leyes obstruyen la entrada.

Aprended a juzgar al aire libre, bajo las estrellas.

Aprended a medir distancias con los ojos cerrados.

El ver la luz con los ojos cerrados, les es concedido a todos; Pero la pereza, la ingratitud, la ignorancia y la brutalidad, cabalgan en vuestras espaldas.

Ciegos viajeros, ¿cómo adquiriereis la justicia de los niños?

Lavad el polvo del hábito. La Llamada, 293.

1. Les diré sobre el origen de la controversia entre Buda y Devadata.

 Devadata preguntó: “¿De dónde surge el comienzo de cada acción?" El Bendito le contestó: "De lo más necesario; porque cada momento contiene su necesidad, y a esto se le llama justicia de acción." Devadata persistió: “¿Cómo se puede corroborar la evidencia de la necesidad?" El Bendito contestó: “El hilo de la necesidad cruza todos los mundos, más el que no haya podido darse cuenta de esto se mantiene al borde de un precipicio peligroso sin cobija contra las piedras."

 Así, Devadata no pudo distinguir la línea de la necesidad y esa oscuridad obstaculizó su camino. Hojas del Jardín de Morya II, 275. Iluminación, III: II: 5.

1. ¿Qué se requiere en Nuestra Comunidad? Primero, justo medio y justicia. En verdad, este segundo concepto es enteramente un resultado del primero. En efecto, uno debe olvidarse de ser bueno, porque esta benevolencia no es bondad. La benevolencia es un substituto de la justicia. La vida espiritual está gobernada por el justo medio. El hombre que no diferencia lo pequeño de lo grande, lo insignificante de lo grandioso, no puede estar desarrollado espiritualmente.

 Uno habla acerca de Nuestra firmeza, pero esto es sólo el resultado de Nuestro desarrollado justo medio. Comunidad de la Nueva Era, 67.

1. Afirmemos la justicia. Cada uno recibirá lo que se merece. El impetuoso, el valeroso, el cobarde, el perezoso – todos se acercarán por sus salarios. Confórtalos, límpialos y señálales la entrada. Aquel que pueda entender golpeará la puerta hasta que se lo admita. Comunidad de la Nueva Era, 260.
2. Tomemos de ejemplo una estructura. Para la construcción de una nueva casa el viejo edificio es demolido. Cada piedra, cada viga removida del viejo nido, grita contra la injusticia de tal acto. Pero la demolición está completa, y una nueva energía se enciende. Kali, el Destructor, se ha convertido en la Madre del Creador. De los fragmentos de lo viejo, se construye una nueva estructura. Nueva energía inunda hacia el espacio. Con estos ejemplos sencillos uno se acuerda de la necesidad de regenerar la energía. Agni Yoga, 142.
3. El Maestro observa el progreso del yogui. Las señales de su progreso serán la habilidad para oír la voz del Maestro y también el desarrollo de un sentido agudizado de la justicia. Agni Yoga, 174.
4. Afirme la justicia de toda la nueva estructura de la vida. Afecte especialmente a los que reclaman para sí mismos lo que otros han logrado. Agni Yoga, 177.
5. Una persona enojada es como un toro. Pero el que da un golpe por la justicia es como un espíritu luminoso. ¿Cuándo comprenderá la gente lo maravilloso de convertirse en Seres Supremos? Ya que aún se avergüenzan ante esta idea. Agni Yoga, 215.

1. Si nos limitamos a nosotros mismos mediante leyes muertas, sería mejor pasar a un cementerio.

 Cualquier cosa ordinaria no invocará el Fuego del Espacio. El sacrificio se acepta por medio de la conciencia. ¡Pero cuán preciso tiene que ser el cincel que inscribe la justicia, y cuán sutil puede ser la disposición hacia la auto-justificación! Agni Yoga, 337.

1. Cada átomo se mueve conforme a un cálculo exacto, y la energía acumula de cada convulsión del espíritu. Deje que cada uno entienda que está predestinado al fracaso no por crueldad kármica sino por su propio proceso. La Justicia Cósmica está consciente del diseño de la evolución, y el plan se lleva acabo conforme al diseño de cada cual y la misma ley del fuego de la Madre del Mundo. Infinito I, 49.
2. … Cuando sea posible penetrar las esferas de la verdadera creatividad cósmica, la Conciencia Cósmica se manifestará. Junto a la creatividad del Cosmos, el espíritu humano, que es parte de éste, está activo. El balance cósmico exige esfuerzo hacia el perfeccionamiento ilimitado. Por tanto, cuando el espíritu de la humanidad coopera con el Magneto Cósmico, se transporta al confín que lo ayudará en su esfuerzo por alcanzar el Infinito. Por esto, más allá de la pared de la satisfacción, la humanidad prepara para sí el confín de la Justicia Cósmica. Infinito II, 54.
3. Así, sólo una conciencia sutil puede sentir como, detrás de una acción indeseable, hay un motivo que no es malo. Pero también ocurre a la inversa, cuando una acción que aparentemente no es mala es el resultado de un pensamiento inadmisible. Cuando Yo hablo de la justicia especial, Yo tengo en mente la ley del equilibrio. El Cáliz reflejará toda vacilación del espíritu. Jerarquía, 364.
4. La justicia cósmica resuelve todos los nudos kármicos. ¡Qué poco pondera la humanidad sobre la afirmación que nos lleva a través del espacio! Si ellos ponderaran en la afirmación que nos transporta a las esferas elevadas, ellos invariablemente arribarían a la Jerarquía. Así la humanidad se vestiría en la realización de la Verdad. Así, sobre la mezcla de los arcos de la conciencia Nosotros creamos el futuro. Jerarquía, 382.
5. Cuídate de condenas sin sentido. No sólo la condenación contiene la propiedad de descomposición sino que envía al débil denunciante al poder del condenado. Un corazón débil pero cruel puede producir una oposición en el aura de aquel al que se ha condenado. Usualmente el denunciante no es fuerte en sí mismo, de otra manera él no tendría tiempo para condenar. La injusticia de la condenación, como cualquier otra mentira, debilita a la ya insignificante conciencia del auto-nombrado juez; produciendo un daño extremo a sí mismo, mientras que aquel que fue injustamente juzgado sólo gana un fortalecimiento de su magneto por la atracción de auras nuevas.  Corazón, 89.
6. La ley del libre albedrío no permite detener el comienzo de un crimen. Pero la ley de la justicia provee la posibilidad de detener el desarrollo del daño; así como es arriba es abajo. No podemos prevenir el principio de pensamientos criminales, pero el corazón nos impulsa allí donde sea posible la persecución del mal. De aquí que Nosotros insistamos tan grandemente en la Enseñanza del Corazón. Corazón, 545.
7. La bondad es una de las cualidades ardientes. ¿Pero qué ha hecho la gente de esta cualidad? La bondad no es debilidad sino justicia total. El corazón ardiente comprende claramente lo inadmisible de la malicia. Este sabe de la creatividad que excluye la malicia como algo sin valor. La bondad también percibe la meta-idoneidad, que quiere decir, la medida más elevada de la justicia. Nosotros ya hemos hablado demasiado sobre el percibir la justicia, pero esto es tan fundamental que tiene que ser afirmado en toda declaración. De otra manera, ¿Qué equilibrará el sentimiento personal cuando uno tiene que mirar a la Luz por detrás de una cortina de sangre? No sin razón la gente opina de un juez injusto que éste tiene sangre en sus ojos. Mundo Ardiente I, 224.
8. Uno debería distinguir qué cualidades se vuelven más pronunciadas a través del conocimiento del Mundo Ardiente. Entre estas, la justicia es especialmente evidente. Con palabras es imposible transmitir esta cualidad, la que, cuando se evidencia el conocimiento-directo, se la considera como la más grande. Allende las leyes terrenales, los justos saben dónde está la verdad. La ley conduce a muchas injusticias, pero aquel que está consciente del Mundo Ardiente sabe donde yace la verdad; a pesar de lo obvio él siente la realidad. Así la conciencia ardiente transforma la vida. Mundo Ardiente I, 364.